

Chechenia y su conflicto: una reflexión general

Miguel Ángel Vite Pérez*

El objetivo del ensayo es reflexionar sobre algunos hechos que han provocado un conflicto armado en Chechenia. Por tal motivo, se parte del supuesto de que la globalización económica neoliberal ha favorecido la debilidad de las instituciones estatales que imposibilita su intervención en la construcción de protecciones sociales y civiles. Al mismo tiempo, el desmoronamiento de la Unión Soviética ha creado una situación donde han surgido conflictos armados que reivindican la independencia de Moscú. Sin embargo, en Chechenia no se ha cumplido con la meta separatista debido a que representa intereses geoestratégicos para Rusia y otros países.

El trabajo tiene como propósito analizar algunos hechos, que ayuden a explicar el conflicto armado de la república ex soviética de Asia Central, llamada Chechenia en un contexto de globalización económica neoliberal.

Sobre todo, que la manera tradicional de interpretar los conflictos armados en el mundo, bajo la vieja noción de la Guerra Fría, se ha agotado y, en consecuencia, se ha terminado por explicarlos más por sus características: el pillaje y el saqueo, la violencia directa ejercida de una manera “indiscriminada”, incluyendo los actos violentos de los líderes y de

los grupos armados o, finalmente, como actos propios del crimen organizado.

En consecuencia, se ha derivado una conclusión, donde se destaca que las nuevas guerras son empresas criminales con fines de lucro, a diferencia de las anteriores; es decir, las antiguas guerras eran actos colectivos organizados, con amplio apoyo popular, que buscaban la transformación del sistema social, bajo la ideología del llamado “socialismo real”.

Por otro lado, la globalización económica neoliberal encontró su impulso con el fin de la llamada Guerra Fría, después del derrumbe de los regímenes del “socialismo real” de los países de Europa del Este y Central, incluyendo a la ex Rusia Soviética, por la introducción de la economía de mercado, sin embargo, en forma pa-

ralela fueron aumentando el número de guerras intraestatales.

En este sentido, la finalización del régimen de la ex Rusia Soviética, influyó en la multiplicación de los conflictos armados, que aparecieron posteriormente en sus diversos territorios¹. Pero este acontecimiento resulta insuficiente para explicar las características particulares de un con-

¹ Aquí “[...] se encuentran los conflictos nacionalistas violentos intraestatales, es decir, aquellos caracterizados por una búsqueda de la independencia efectiva por parte de algunos o todos los habitantes de un territorio determinado frente al poder de un Estado del que forman parte basados en la creencia de tener derecho a ser gobernados por gente a la que reconozcan como propia, que eso es también democracia”. José María Tortosa. *El largo camino de la violencia a la paz*, Alicante, Universidad de Alicante, 2001a, p. 120.

* Profesor-Investigador, Instituto de Investigaciones Económicas y Empresariales, Universidad de Michoacán de San Nicolás de Hidalgo.

flicto armado articulado por los diversos intereses que resultan ser objeto del conflicto.

Sin embargo, debe de quedar claro, desde un punto de vista general, que la globalización económica neoliberal ha debilitado la vida institucional de ciertos Estados de países en vías de desarrollo o que han emergido después de la descomposición de los regímenes del “socialismo real”, para permitir la realización de los intereses económicos de las grandes corporaciones sin una gran oposición social².

Al mismo tiempo, esto ha ido en contra del bienestar colectivo³, lo que ha abierto el camino de la llamada violencia estructural⁴.

Pero, las instituciones, nacionales e internacionales, no han servido para transformar el conflicto en un acto de no guerra y esto ha dejado en evidencia, que las mismas, son incapaces de limitar la voluntad de los intereses de los poderosos.

En este sentido, la demanda de independencia en la república de Chechenia, surgió en una situación, donde Rusia sufrió transformaciones por la introducción de los mecanismos de mercado y la organización de la representación social a través de la democracia representativa, lo que se acompañó por una lucha por mantener sus fronteras en Asia Central, buscando controlar el flujo de petróleo del mar Caspio a través de la construcción de sus propios oleoductos, en semejante situación se ha encontrado Estados Unidos, al querer obtener el monopolio en la construcción de oleoductos que no deberían de pasar por Rusia.

Pero países como Irán, Turquía y Paquistán, buscan también no perder su influencia en la zona a través de crear sus propios sistemas de comunicación para ser la ruta preferida de los oleoductos en un futuro cercano. Mientras, China se interesa por la estabilidad de la región porque existen conflictos en su provincia de Xinjiang, poblada por grupos étnicos musulmanes de Asia Central, así como para contar con la energía suficiente demandada

² Augusto De Venanzi, *Globalización y corporación. El orden social en el siglo XXI*, Barcelona, Anthropos-Universidad Central de Venezuela, 2002, p. 175-176.

³ La prestación de un servicio colectivo, como un derecho social administrado por las instituciones estatales, debilita la autoridad absoluta de los empresarios. Por tal motivo, los empresarios se oponen a ése proceso de desmercantilización. Pero ahora, bajo la ideología neoliberal, buscan la mercantilización de todos los aspectos de la vida social, lo cual no deja de ser una utopía. Véase, Gösta Esping-Andersen, *The Three Worlds of Welfare Capitalism*, England, Polity Press-Cambridge, 1990, p. 42.

⁴ José María Tortosa, 2001a. *Op. cit.*, pp. 31-32.

por su rápido crecimiento económico y para mantener su influencia política en la zona⁵.

En este caso, la presencia de las potencias para la conservación de sus intereses, ya sea fomentando o aprovechando un conflicto armado, como el que se desarrolla en Chechenia, no es una novedad pero involucra a actores que se localizan más allá de sus fronteras⁶. Esto no impide el perder de vista que la zona del Cáucaso, como lugar de paso y refugio, tiene un doble sentido:

[...] en dirección norte sur, costeando el mar Caspio y penetrando en Oriente, hacia Persia y la India; de este oeste, por valle de Araxes, permitiendo comunicar fácilmente Tabriz con Erzerum, Persia con Anatolia. Lugar, por lo tanto, también de fricciones[...]⁷

La pérdida de influencia de Rusia en la zona del Cáucaso se ha manifestado a través de la lucha por la independencia de repúblicas, que reivindican la autonomía de su territorio, teniendo como referente a la etnia, es decir, el derecho de las diversas etnias a tener un territorio para su existencia ante el fracaso de la política de homogenización socioeconómica desarrollada durante el régimen de la ex Unión Soviética.

El conflicto armado en Chechenia surgió en un contexto de expansión de la globalización económica neoliberal que ha debilitado las protecciones sociales.

Sin embargo, el conflicto prosigue, pero los límites de este ensayo se reducen a describir los hechos que lo originaron y la manera en que ha sido visualizado por el actual presidente de Rusia, que lo ha interpretado como resultado de la expansión del terrorismo mundial, después de los

⁵ Ahmed Rashid, *Los Talibán. El Islam, el petróleo y el nuevo “Gran juego” en Asia Central*. Barcelona, Ediciones Península, p. 2003.

⁶ Por ejemplo, el conflicto entre la república de Armenia y Azerbaijón por la zona del Alto Karabaj, ha revelado una vez la presencia de Estados Unidos en Asia Central a través de un proyecto de intercambio de territorio entre ambos países: “El plan, elaborado en 1992 por Paul Goble, un ex alto funcionario del Departamento del Estado norteamericano, y que ha sido modificado en varias ocasiones, prevé el reconocimiento, por Azerbaijón, de la independencia de la república del Alto Karabaj y la transferencia a Armenia del corredor de Lachin, que la une a este enclave, a cambio del distrito de Meghri que sería concedido a Azerbaijón [...] como lote de consolación para los azaríes para compensarles de la pérdida del Alto Krabaj”. Jean Guerras, “El conflicto del sur del Cáucaso, sin salida. Imposible intercambio entre Armenia y Azerbaijón” en *Le Monde Diplomatique*, Edición España. 2001, p. 12.

⁷ Alfons Cucó, *El despertar de las Naciones. La ruptura de la Unión Soviética y la Cuestión Nacional*, Valencia, Universitat de València, 1999, pp. 223-224.

atentados del 11 de septiembre del 2001, contra las Torres Gemelas de Nueva York.

Globalización y Guerra

La expansión del sistema capitalista tomó un nuevo impulso con el desmoronamiento del orden mundial basado en un supuesto equilibrio entre el bloque de países pertenecientes al comunismo o al capitalismo.

Pero, para el caso de los países europeos organizados en el bloque comunista, lo más significativo de este hecho, fue la ruptura de la unidad entre la sociedad, el Estado y el partido, que regulaba las prácticas sociales en dichos países⁸.

Al mismo tiempo, en el sistema capitalista, la llamada crisis del Estado de Bienestar o de gestión de la desigualdad social por parte del Estado, en los principales países desarrollados, les provocó la pérdida de cierta coherencia y certeza y, en consecuencia, dio paso a una supuesta desorganización, acompañada por los esfuerzos de reorganización a través de la ideología neoliberal; sin embargo, ésa ideología rápidamente se transformó en una nueva forma de legitimar la vieja expansión del sistema capitalista⁹.

El fin de la política a través de la existencia de dos bloques confrontados¹⁰ ha permitido la difusión de algunos fenómenos más allá de las fronteras, que en su momento, no fueron un presupuesto importante para su organización. Tales fenómenos se relacionan con el retorno de las identidades, de lo específico frente a una universalidad capitalista, que ha disuelto los mecanismos institucionales que habían limitado la expansión de la desigualdad social¹¹.

Sin embargo, la desigualdad social no es un fenómeno inédito o producto de la globalización¹², sino que forma

⁸ Peter Wagner, *Sociología de la Modernidad. Libertad y Disciplina*, Barcelona, Heder, 1997, p. 243.

⁹ Jose María Tortosa, *El Juego Global. Malesarrollo y Pobreza en el Capitalismo Mundial*, Barcelona, Icaria, 2001b, p. 87.

¹⁰ Dicha política se inscribió dentro del proyecto hegemónico global de Estados Unidos gestado en los años setenta y en los años noventa del siglo XX, lo que implicó [...] el desplazamiento de las relaciones sociales internas dentro de los Estados a favor de los intereses de acreedores y rentistas, con la subordinación de los sectores productivos a los financieros y con una tendencia a privar a la inmensa mayoría de la población trabajadora de poder, riqueza y seguridad. Peter Gowan, *La apuesta por la globalización*, Madrid. Akal. 1999, p. 12.

¹¹ Francois Dubet, *Les inégalités multiplées*, Paris. Éditions de l' Aube. 2000, p. 59.

¹² En este caso, la globalización es una economía sin fronteras, donde el capital se mueve a una velocidad impresionante; además, la

parte del sistema capitalista¹³, que se ha intentado ocultar a través de hacer compatible la igualdad política con los méritos sustentados en un acceso diferenciado a las oportunidades materiales gestionadas por el Estado y articuladas alrededor de la relación asalariada.

Pero, la crisis de la relación asalariada, sobre la cual se organizó el bienestar gestionado por el Estado, ha significado para la clase obrera la pérdida de su centralidad¹⁴. Una centralidad que permitió la generalización de la relación asalariada porque sobre la misma se articuló el derecho al trabajo y la protección social. Esto no implicó la homogeneidad (la estratificación entre las diferentes categorías de asalariados prosiguió) ni el fin del conflicto ya que se mantuvo presente a lo largo de la escala de los asalariados.

En suma, durante gran parte del enfrentamiento Este-Oeste, en la mayoría de los países desarrollados, existió una tendencia a una redistribución igualitaria de la riqueza social con la finalidad de disminuir las desigualdades. Sin embargo, está situación se empezó a romper, en la mayoría de los países capitalistas occidentales, a mediados de los años setenta del siglo XX, al erosionarse la asociación entre el trabajo y las protecciones sociales¹⁵.

Por tal motivo, se empezó a generalizar el paro y la precariedad y, al mismo tiempo, el Estado dejó de garantizar el mínimo de protección social para todas las categorías salariales. Esto es una novedad, en lo relacionado con la nueva desigualdad social, porque ya no es la derivada solamente de los ingresos que fue llamada desigualdad clásica.

Por otro lado, se ha rescatado el carácter ideológico de la meritocracia escolar, propia del neoliberalismo, para atribuirles a las mismas víctimas del paro y la precariedad, la responsabilidad de su situación al no contar supuestamente con las habilidades demandas por los imperativos de la acumulación capitalista. Sin embargo, esta meritocracia, basada en diplomas¹⁶, solamente justifica la figura del indi-

tecnología de la informática y de las telecomunicaciones avanza de una manera dinámica; mientras, las empresas pequeñas y medianas participan en el mercado global porque no tienen más opción. José María Tortosa, *op. cit.*, 2001b, 78-79.

¹³ Pero la producción de más pobres tiene que ver con "[...] los efectos devastadores de liberalismo extremo practicado por Thatcher y por Reagan". *Ibid.*, p. 37.

¹⁴ Robert Castel, "¿Por qué la clase obrera ha perdido la partida?", *Archipiélago*, núm. 48, España, p. 37.

¹⁵ Michael Walzer, *Guerra, política y moral*, Barcelona, Paidós, ICE/UAB 2001, p. 145.

¹⁶ Ulrich Beck, *Un nuevo mundo feliz. La precariedad del trabajo en la era de la globalización*, Barcelona, Paidós. 2000, p. 11.

viduo atomizado, el que busca el bienestar por sí mismo, sin necesidad de los colectivos ni de sus regulaciones, lo cual ha generado una “reindividualización” desregulada, que ha caracterizado el fin de la sociedad del trabajo.

En este sentido, el fin de la sociedad del trabajo no ha representado la finalización del conflicto, que conlleva la exigencia de una igualdad a través del reconocimiento, pero apelando, bajo ciertas circunstancias, al principio de justicia y a la afirmación de una identidad social, lo que no excluye la violencia.

La norma política universal de la igualdad política¹⁷ tal vez encuentre su contraparte en los mecanismos impersonales del mercado, es decir, en el supuesto de la igualdad basada en el intercambio, lo que resulta una ficción ante la expansión de la precariedad y el paro.

En consecuencia, el estudio de las desigualdades más que interpretarlas, desde una perspectiva política, como un medio tradicional de transformación social, permite visualizar el problema, en el sistema capitalista, como la imposibilidad de conciliar los valores universales de la igualdad, con una vida material que las evite e incluso elimine¹⁸. Esta contradicción tampoco pudo ser resuelta en los países europeos organizados, bajo el sistema del “socialismo real”, donde su industrialización o modernización se llevó a cabo a través de la industria pesada y del armamento y, en consecuencia, tuvo un menor impulso la industria de los bienes y servicios de consumo privado. Por tanto, en la sociedad soviética, se estimaba que cerca del 70% de las capacidades industriales de sus diversas localidades, dependían de la producción militar.

Las empresas militares trabajaron bajo un régimen especial, dentro de una permanente “guerra comunista” y fueron una especial economía dentro del conjunto de la economía¹⁹.

Así, tuvo un papel relevante la industria militar, bajo la amenaza de la llamada Guerra Fría, por ejemplo, en la

¹⁷ En los países emergentes, el modelo de la democracia liberal y de mercado, ha sido insuficiente para construir una base material de bienestar colectivo. Véase, José Núñez, *Democracia ¿Gobierno del pueblo o gobierno de los políticos?*, Argentina. Fondo de Cultura Económica. 2000.

¹⁸ Esto resulta imposible porque el sistema económico capitalista necesita de un mercado global de fuerza de trabajo barata y la búsqueda de nuevos mercados de consumo a costa de la fragmentación y destrucción de la economía doméstica de los países menos desarrollados. Cfr. Michel Chossudovsky, *The Globalization of Poverty. Impacts of IMF and World Bank*, Londres, Routledge, 1997, p. 17.

¹⁹ Milos Nikolic, *The causes of the breakdown of “real-socialism”*, México, UNAM-Coordinación de Humanidades, 1995, pp. 21-22.

organización de la sociedad soviética, con consecuencias negativas, sobre la calidad de los productos industriales, que resultaba menor a la mostrada, por productos similares producidos en los países capitalistas. Una situación similar en el resto de los países de la Europa Central y del Este, donde su productividad nunca alcanzó los niveles de la de los países capitalistas de la Europa Occidental.

Sin entrar a mayores detalles, la modernización e industrialización realizada con una fuerte intervención estatal, otorgándole una mayor prioridad a la industria pesada, lo que incluye a la industria militar, se correspondió en el sistema del “socialismo real”, con un principio organizacional particular: políticas de industrialización acelerada, como las que practicó José Stalin, acompañadas de una colectivización forzada.

Sin embargo, la modernización, identificada con la industrialización, tiene una “dosis” de violencia en los países capitalistas, por la tendencia a centralizar las actividades económicas y sociales en el Estado, junto con la de subordinar totalmente la fuerza de trabajo al capital y establecer, finalmente, las guías del desarrollo económico, resultan ser procesos que no están libres de conflictos.

Por otro lado, la caída de los regímenes del “socialismo real”, de la Europa Central y del Este, es resultado de un conjunto de factores como: las crisis económicas, las decisiones políticas y sociales adoptadas por el liderazgo del partido y por sus políticas de liberalización económica y por las reformas políticas, por las actividades de los grupos de oposición radicados en el exterior, por la movilización y protesta de las masas descontentas, así como por los acuerdos entre el partido único y otros partidos de oposición para la celebración de elecciones. Esta combinación tiene como contexto las peculiaridades históricas de cada país. Por ejemplo, el sistema del “socialismo real” en la ex Rusia Soviética, en la ex Yugoslavia y en Albania, fue producto de revoluciones sociales; mientras, en otros países fue resultado de la imposición autoritaria derivada del poder militar y político de la ex Rusia Soviética.

Por otro lado, en la década de los años 70, la existencia de una gran cantidad de capital financiero internacional, permitió a la mayoría de los países del “socialismo real” contratar deuda. Pero, a comienzos de los años 80, tuvieron que devolver los préstamos, lo que se transformó en un problema: su economía no era competitiva, en el mercado internacional; además, una parte importante de los mismos fueron usados para apoyar el consumo; en otras

palabras, para comprar la “paz social”; mientras, las tasas de interés aumentaban²⁰.

La erosión del sistema del “socialismo real” no estuvo exenta de conflictos, que en algunos casos, se convirtieron en guerras civiles. Es decir, la violencia estructural, causada por el deterioro socioeconómico, junto con la pérdida de legitimidad de la ideología del partido único, por ejemplo, se convirtió en violencia directa en algunos de los territorios ocupados por la ex Rusia Soviética.

Por eso, al inicio de la década de los 80, la Rusia Soviética había mantenido la estabilidad política a cambio de un deterioro paulatino de las condiciones de vida de su población. No existía tampoco un crecimiento armónico de todas las repúblicas que la componían:

[...] el proceso parecía ser el contrario: aumentaban las diferencias, sobre todo entre las regiones rusas y no rusas. Nadie podía negar que, por ejemplo, los territorios centroasiáticos seguían siendo predominantemente agrarios y tenían unos ingresos per cápita mucho menores [...]²¹.

A mediados de los años 80, el rescate del sistema soviético ruso, se intentó realizar por la vía de las reformas de Mijail Gorbachov. En este caso, la vía reformista (la “perestroika” y el “glasnot”), sin “pecar” de simplismo, suponía la creación de las condiciones demandadas para una economía de mercado, el libre juego de la oferta y la demanda²², apoyadas por instituciones políticas, basadas en la democracia electiva. Empero, a principios de los años 90, los frutos de la reforma para la opinión pública eran muy escasos:

[...] el crecimiento desmedido del mercado negro, el escaso valor del rublo y el empobrecimiento general de la población, esto es, el fracaso de la perestroika²³.

²⁰ “Así la situación de la deuda agravó la ya existente crisis económica y esto fue un paso importante hacia el colapso final”. *Ibid.*, p. 47.

²¹ Ricardo M. Martín de la Guardia. *Crisis y desintegración: el final de la Unión Soviética*, Barcelona, Ariel, 1999, p. 7.

²² En este sentido, la “Ley Contra los Ingresos Encubiertos” no pudo eliminar los beneficios de los grupos que actuaban en el mercado negro, ni la “Ley de Empresas del Estado”, consiguió la autonomía financiera y la descentralización, de las empresas para dinamizar la economía soviética. Por su parte, la “Ley sobre Actividades Individuales en el Cuadro Cooperativo”, tampoco pudo eliminar las redes informales que beneficiaban a los intermediarios siempre dispuestos a corromper a los funcionarios estatales. Ricardo M. Martín de la Guardia y Guillermo Pérez Sánchez, *La Unión Soviética de la Perestroika a la Desintegración*, Madrid, Ediciones Istmo, 1995, pp. 66-72.

²³ *Ibid.*, p. 73.

Por otro lado, la violencia estructural no pudo ser eliminada con la “perestroika”, sino al contrario: significó un aumento desproporcionado de precios con respecto a los salarios, pérdida de capacidad adquisitiva, desempleo, es decir, profundización de las desigualdades sociales. Esto fue un factor que favoreció, en agosto de 1991, un golpe de estado en contra de Gorbachov. Los golpistas buscaban la recuperación de la economía con la vuelta al sistema de planificación. Aunque, fracasó el golpe de estado, sus efectos fueron importantes porque meses después significó la desintegración de la Unión Soviética, el desmantelamiento del partido comunista, la renuncia de Gorbachov y la creación de la Comunidad de Estados Independientes (CEI)²⁴.

Por su parte, la CEI ha tenido problemas para llenar el vacío dejado por la ex Unión Soviética porque no funciona como una entidad federal y solamente su papel se ha limitado a la firma de acuerdos bilaterales y multilaterales entre los Estados miembros. A su vez, la liberalización económica solamente desarticuló la economía y generó un vacío, que ha sido ocupado por las mafias y los especuladores.

Mientras, la firma del Tratado de la Federación, suscrito el 31 de marzo de 1992, buscaba la construcción de una relación entre el Kremlin y el resto de los estados a los que les confería una mayor autonomía económica, en el control de sus recursos naturales, y en lo político. Pero, bajo el poder federal, quedaron los asuntos de defensa, política exterior, presupuesto de la Federación, moneda y abastecimiento, lo que reforzó las tendencias autoritarias de la presidencia de Boris Yeltsin. A pesar del Tratado, las demandas de autonomía no pudieron ser detenidas ya que las repúblicas de Tatarstán y Chechenia (declararon su independencia) y, por tanto, se negaron a firmar el Tratado. Esto significó la ausencia de un pacto regional que supuestamente se había creado durante el régimen del “socialismo real”.

Por otro lado, la desaparición de la Rusia Soviética reveló la existencia de un amplio territorio en el que las

²⁴ En Minsk, el 8 de diciembre de 1991, se firmó el tratado entre Rusia, Bielorusia y Ucrania, para dar origen a la CEI. De estos acontecimientos salió beneficiado el entonces presidente ruso Boris Yeltsin porque transfirió por decreto las instituciones centrales soviéticas a la jurisdicción de Rusia, colocando en los puestos clave a gente de su confianza. Ahora, la legitimidad radicaba en las repúblicas y no en el aparato gubernamental soviético. Ricardo M. Martín de la Guardia. *Op. cit.*, pp. 24-25.

tensiones nacionales y los conflictos proliferaron de una manera aguda²⁵.

Sin embargo, los conflictos en las regiones y repúblicas de Rusia no tienen como origen la misma causa: la independencia total de Moscú, como lo reclama la oposición armada de Chechenia, sino en otras ocasiones, el tener una mayor autonomía en la esfera política, económica y social²⁶. En este sentido, la independencia no conlleva necesariamente al aislamiento sino que puede representar la búsqueda de una mayor integración al mercado internacional, al mismo tiempo, una disminución de sus transferencias a una economía centralizada en Moscú.

En Rusia, la ruptura del pacto de dominación comunista, significó también una lucha por el control administrativo, entre las elites pertenecientes a las diversas etnias, por los recursos de las diferentes repúblicas, ejercido en su momento a través del Partido Comunista y articulado al poder político de Moscú, que al transformarse en guerra, benefició a los principales líderes separatistas²⁷.

Esta situación significó apoyo material a grupos armados como una forma de acrecentar las rivalidades étnicas provocadas por una discriminación económica y cultural²⁸. Asimismo, a pesar de que algunas repúblicas ex soviéticas, lograron su independencia (como por ejemplo, Georgia, Moldavia y Azerbaiján) han tenido problemas para consolidar un Estado, que le confiera a sus poblaciones respectivas, seguridad y prosperidad material²⁹. Pero esa debilidad estatal ha beneficiado, tanto al gobierno ruso como a los grupos poderosos de las regiones separatistas, por los enormes beneficios derivados de la corrupción y

de los negocios ilegales, recordando que una parte de la economía rusa tiene raíces en las actividades del crimen organizado.

Sin embargo, el colapso de la Unión Soviética puso en evidencia la tendencia mundial de incremento de las guerras internas; es decir, las que se presentan al interior de un Estado, donde aparentemente grupos étnicos y religiosos, buscan el control del Estado, argumentando que los regímenes que imperan los han discriminado económica y culturalmente. Pero, detrás de la apariencia se encuentra todo un entramado de intereses articulados alrededor de un conflicto armado, que permiten obtener beneficios de diferente tipo³⁰.

Esto no quiere decir que los gobiernos de los países desarrollados dejen de lado la realización de sus intereses estratégicos a través de las guerras internas, lo cual también se cumplía durante la Guerra Fría, sin embargo, la diferencia es que resultaba más visible el enemigo: dos superpotencias que tenían detrás a un conjunto de países aliados o sometidos. Por tanto, toda guerra interna era interpretada como resultado de la confrontación entre el capitalismo y el socialismo. Frente al agotamiento de ese “paradigma” explicativo de las guerras, ciertos enfoques se han centrado en las consecuencias negativas más visibles de los conflictos armados: el pillaje y el saqueo, la “irracionalidad” de la violencia directa³¹, para concluir que ahora resulta más válido hablar de “nuevos” tipos de guerra.

Así, las “nuevas” guerras civiles son caracterizadas como actos privados, criminales, despolitizados y destructivos, mientras, las “viejas” guerras eran consideradas ideológicamente, políticamente y colectivamente, como actos nobles³². Este argumento ha terminado por construir modelos basados en el supuesto de que las guerras intraestatales, son una empresa criminal y las consecuencias, interpretadas más desde un punto de vista ideológico, tanto para los activistas de los derechos humanos como para los gobiernos de las potencias económicas, incluyendo a ciertos periodistas, los rebeldes, como sucedió, por

²⁵ Alfons Cucó, *Op. cit.*, p. 66.

²⁶ Daniel S. Treisman, “Russia’s ‘Ethnic Revival’, The Separatist Activism of Regional Leaders in a Postcommunist Order” en *World Politics*, No. 49, 1997, p. 214.

²⁷ Charles King, “The Benefits of Ethnic War: Understanding Eurasia’s Unrecognized Status” en *World Politics*, No. 53, 2001, p. 525.

²⁸ Durante el mandato de Gorbachov estalló el primer conflicto que involucró a dos repúblicas soviéticas: Armenia y Azerbaiján y el objeto de la disputa fue el territorio de Nagorno-Karabakh. En ese territorio, en 1989, el 80 % de su población era de origen armenio y, un año antes, los líderes de Karabakh habían demandado su transferencia a Armenia debido a que era administrado por el gobierno de Azerbaiján. Esta petición se legitimó cuando en 1989 el Soviet Supremo de Armenia, junto con los líderes de Karabakh, declararon formalmente la unificación de Karabakh con Armenia. Y entonces comenzaron a apoyar con armas a grupos paramilitares para lograr su objetivo. *Ibid.*, pp. 531-532.

²⁹ La vida diaria en Azerbaiján, Georgia y Moldavi: [...] raramente intercepta con el Estado, y donde lo hace, comúnmente toma la forma de un policía demandando el pago por una ofensa imaginada [...] los negocios entre estados vecinos se realizan sin pagos de impuestos o tarifas. *Ibid.*, p. 536.

³⁰ Steven R. David, “Internal War. Causes y Cures” en *World Politics*, No. 49, 1997, pp. 553-565.

³¹ A manera de hipótesis, los individuos o grupos sobre los cuales se ejerce la violencia, por parte de los agresores, son considerados como no humanos: pecadores, infieles, extremistas, etcétera. Por tal motivo, su exterminio está justificado porque no han querido aceptar el dogma (casi funciona como un pensamiento único) sobre el cual se erige el imaginario del grupo de los agresores. Véase, Barrington Moore. *Pureza Moral y Persecución en la Historia*, Barcelona, Paidós, 2001.

³² Stathis N. Kalyvas. “‘New’ and ‘Old’ Civil Wars: A Valid Distinction?” en *World Politics*, No. 54, 2001, p. 100.

ejemplo en la guerra civil de Sierra Leona, son clasificados como criminales violentos aunque, desde una perspectiva política, podrían ser revolucionarios que deberían de recibir la amnistía e integrarse al nuevo gobierno³³.

Sí las “nuevas” guerras se explican como actos de pillaje entonces se supone que el uso de los idiomas religiosos y de las prácticas culturales locales, de parte de los líderes, es una estrategia manipuladora para movilizar a sus seguidores y esta interpretación deja de lado la cultura como elemento constitutivo de la violencia³⁴.

Por otro lado, a los líderes de las “nuevas” guerras se les ha llamado de manera peyorativa señores de la guerra; sin embargo, esta denominación solamente ha servido para destacar el papel de los líderes, como jefes de bandas dedicadas al robo y saqueo. Esta denominación conduce a equivocaciones porque los señores de la guerra son más que bandidos, es decir, dominan un territorio particular donde imponen sus reglas particulares por el sólo hecho de tener la capacidad para hacer la guerra.

Breve historia del Conflicto Armado

La capital de Chechenia es la ciudad de Grozni (cuyo nombre significa “terrible”) y fue fundada en 1818 por el general ruso Alexei Ermolov. La función que se le asignó a la ciudad fue la de servir como un fuerte militar, que permitiera pacificar a los montañeses del norte del Cáucaso. Por eso, durante 15 años (entre 1834-1859), duró una rebelión que unificó a los chechenos, los kabardos y los ingushes, bajo el mando del Imán Chamil, contra los cosacos y los rusos. Y, a pesar de su derrota, la dominación de Rusia no terminó y, bajo la política de nacionalidades de Lenin, los chechenos pasaron a formar parte de la República Soviética de las Montañas.

El 15 de enero de 1934, José Stalin los unió a Ingushetia, para que, en diciembre de 1936, se constituyera la república de Chechenia-Ingushetia. Más tarde, entre 1943-1944, como represalia de su supuesta colaboración con las tropas nazis, cerca de 400,000 chechenos, son deportados a Asia Central³⁵. Posteriormente, su territorio es colonizado por rusos y gente de los pueblos vecinos³⁶.

³³ *Ibid.*, p. 101.

³⁴ José María Tortosa. 2001a. *Op. cit.*, pp. 125-126.

³⁵ Sin embargo, Stalin también utilizó el mismo método contra los tartaros de Crimea a quienes acusó de haber colaborado con la Alemania nazi. Andrei Babitski, *Un Témoin Indésirable*, Paris, Robert Laffront, S.A. 2002, p. 24.

³⁶ Xavier Ríos, *Chechenia, secesión en el Cáucaso*, 1996. <www.cip.fuhem>, Revisado 18/01/02.

En 1957, durante el régimen de Nikita Jruchov, recibieron el perdón en el marco de las rehabilitaciones, lo que les permitió volver a sus territorios. Por tal motivo, el 9 de enero de 1957, se restableció de nuevo la República de Chechenia-Ingushetia. Pero, los conflictos no cesaron debido a que las poblaciones originarias no estaban conformes con las comunidades que colonizaron sus tierras provenientes, sobre todo, de Rusia y de Ingushetia. Pero en los años 80 del siglo XX, los enfrentamientos entre chechenos y ingushes fueron más frecuentes y Moscú intervino militarmente.

Por otro lado, en 1988, los chechenos formaron la Confederación de los Pueblos Montañeses del Cáucaso (CMPC), con un carácter pancaucásico, que pasó de ser una asociación cultural a una organización política con milicias armadas. Mientras, el sentimiento de independencia se combinaba con el de la marginación política, de parte de las autoridades soviéticas, de tal manera que

[...] cuando la Unión Soviética comenzó a desintegrarse, el nacionalismo checheno se expresó en urgentes demandas de plena independencia, respaldadas por una próspera comunidad emigrante chechena³⁷.

En este caso, la soberanía de Chechenia fue rápidamente interpretada como el derecho de autodeterminación y, dentro de este contexto, a fines de 1990, al conformarse el Congreso Nacional del Pueblo Checheno (CNPC), encabezado por Dzhojar Dudayev, canalizó las inquietudes en tal sentido. Sobre todo, cuando el hombre fuerte de la República de Chechenia-Ingushetia, herencia del antiguo orden soviético, Doku Zavgáev, también ex Primer Secretario del Partido Comunista de dicha república durante la era soviética, en 1991, apoyó el golpe de estado en Moscú, sin que el dirigente del Congreso Nacional del Pueblo Checheno (Dudayev), lo apoyara.

Pero, el 15 de septiembre de 1991, con respaldo de Moscú, y como una forma de terminar con la antigua elite política, el CNPC disolvió el parlamento y destituyó a su presidente y, entonces, el Consejo Supremo Provisional asumió el poder hasta la celebración de nuevas elecciones.

Los comicios se celebraron el 27 de octubre de 1991 y fueron favorables a Dudayev quien obtuvo el 85 % de los votos. Sin embargo, a principios del mes de noviembre, Dudayev proclamó la independencia de Chechenia, pero

³⁷ Tom Wood, “La guerra colonial de Putin” en *New left review*, No. 11. España, Akal, 2001, p. 184.

como los ingushes no participaron en las elecciones, el Kremlin no reconoció los resultados electorales.

Las consecuencias inmediatas de la proclamación de independencia fueron: el éxodo de los residentes rusos de la región y la separación de Chechenia de Ingushetia.

La necesidad de formar un estado independiente creó el imperativo de generar un ejército propio. Esto fue favorecido por el hecho de que, bajo la lógica del acuerdo que dio origen a la Federación Rusa³⁸, las tropas rusas estacionadas en la región, fueron retiradas y además se distribuyó de manera proporcional los arsenales de armas disponibles en el territorio de Chechenia.

En junio de 1993, el presidente Dudayev, disuelve el parlamento pero antes, los diputados habían decidido su destitución, esta acción presidencial se realizó en el marco de una revuelta armada de apoyo a la oposición, cuyo escenario principal fue la ciudad de Grozni³⁹.

Pero, la revuelta armada creció y en agosto de 1994, Dudayev, bajo la intensidad de los combates, decretó la movilización total de todos los hombres que tuvieran entre 15 y 55 años. Así, con cerca de 5,000 hombres, se prestaba a defender la ciudad de Grozni. Pero cabe mencionar que la oposición anti-Dudayev contaba con el apoyo financiero y material de Rusia que no aceptó, desde el principio, la declaración de independencia⁴⁰.

Sin que cayera todavía la capital a manos de la oposición armada anti-Dudayev, en el mes de diciembre de 1994, las tropas rusas intervienen en Chechenia, intentando nuevamente imponer su ley.

Por tal motivo, el entonces presidente Boris Yeltsin, así como sus jefes militares, pensaban que la campaña duraría unos días, porque esperaban, que una vez tomada la ciudad capital, la oposición armada se disolvería y además los planes militares no consideraban operaciones fuera de la ciudad capital:

³⁸ El tratado que dio origen a la Federación fue firmado el 31 de marzo de 1992 y una república, de acuerdo con el referéndum del 12 de diciembre de 1993, puede tener su propia constitución, pero para dejar a la federación debe de obtener el voto mayoritario de las dos Cámaras o a través de un referéndum celebrado en toda Rusia. Pero se debe de destacar que Chechenia no firmó el tratado que dio origen a la Federación ni aceptó un tratado especial.

³⁹ Andrei Babitski. *Op. cit.*, p. 27.

⁴⁰ El ejército de Dudayev también se configuró con algunos mercenarios procedentes de Turquía, Afganistán, Jordania, Kuwait, Egipto y Arabia Saudí, así como ucranianos y estonios. Véase, Quintan Wiktorowicz, "The New Global Threat: Transnacional Salmis and Jihad", *Middle East Policy*. Vol. VIII. No. 4. 2001, pp. 18-38.

[...] ellos visualizaban esta operación como otra Praga de 1968 o (la de) Moscú de 1991 (el golpe de estado frustrado) donde la mera presencia de tanques debería de intimidar al adversario (y lograr) su capitulación⁴¹.

Pero la realidad fue otra porque fueron 14 días de combates intensos para tomar la residencia presidencial; además, las luchas armadas se extendieron hacia otras partes de Chechenia.

Las crueldades que generó el conflicto armado, por parte de las tropas rusas, fueron documentadas y denunciadas porque se siguieron practicando a pesar de que los enfrentamientos armados disminuyeron en intensidad frente a una lucha de guerrillas extendida⁴².

El 19 de julio de 1995, se iniciaron las negociaciones de paz, con mediación de la Organización para la Seguridad y la Cooperación Europea (OSCE), para buscar un acuerdo militar, que permitiera un progresivo retiro de las tropas rusas y también el desarme de las milicias armadas de Dudayev⁴³, pero los combates prosiguieron e iban acompañados de atentados, por ejemplo, en uno de ellos murió Anatoli Romanov, la entonces máxima autoridad militar rusa en Chechenia. Y, a fines de 1995, el gobierno de Yeltsin, nombró como jefe del gobierno provisional de Chechenia, al depuesto Doku Zavgayev. Su nombramiento, en la ciudad de Grozni, causó protestas callejeras que fueron reprimidas, por parte de la policía, al usar sus armas de fuego.

⁴¹ Maj Norman L. Cooling. "Russia's 1994-1996 Campaign for Chechnya: A Failure in Shaping the Battlescape". *Marine Corps Gazette*. October, p. 61. Esta situación también fue corroborada por el entonces general ruso encargado de las operaciones militares en Chechenia, Alexander Lebed. Véase, Alexander Lebed. "Habla un general ruso: tenemos un ejército de opereta" en <www.proceso.com.mx>, 2001. Consultado 2/02/02.

⁴² Rusia ha establecido en Chechenia puestos de control militar y centros de detención ilegal y de tortura llamados "campos de filtración" localizados en Mozdok, Chernokozovo y en Grozni. *Cfr.*, Amnistía Internacional. Sección Española. *Chechenia. Abrir las puertas de los "campos de filtración"* en <www.a-i.es/camps/chechenia>, 2000. Consultado 18/01/02.

⁴³ En 1991, Dudayev murió víctima de un atentado con un misil teledirigido guiado por emisiones de su teléfono mientras hacia uso del mismo y se culpó de tal hecho a los servicios secretos de Rusia. "La tecnología para detectar emisiones desde teléfonos vía satélite había sido vendida a Rusia por Estados Unidos. Documentos británicos [...] conducen a nuevos indicios que confirman esto. Occidente, encabezado por Estados Unidos, no solamente ha financiado la guerra genocida de Moscú al prestarle 10 billones de dólares a través del Fondo Monetario sino también por medio de tecnología vendida. Abrar Mir. "US supplied the technology to kill Dudayev" en <www.muslimedia.com>, 1996, p. 2. Consultado 16/03/02.

En 1996, la urgencia de proyectar, de parte del gobierno de Boris Yeltsin, una imagen de control del conflicto en Chechenia ante los electores rusos, frente a su reelección presidencial, le asignó la tarea de pacificar Chechenia al general Alexander Lebed. Alexander Lebed logró, en el verano de 1996, un acuerdo que consistió en congelar la proclamación de soberanía de Chechenia hasta el año 2001, así como el retiro progresivo de las tropas rusas, junto con la preparación de un acuerdo para establecer medidas orientadas a controlar el crimen, el terrorismo, manifestaciones de tipo nacionalista o que generarán algún tipo de conflicto religioso. Al mismo tiempo, se buscaba preparar, por parte del gobierno de la Federación Rusa, un programa de rehabilitación de la infraestructura económica de Chechenia. Asimismo, el control de las actividades de órganos del poder del Estado y de otras organizaciones, en la distribución de comida y ropa para la población⁴⁴. La firma de ese acuerdo también implicó la legitimación de la lucha contra los bandidos y los saqueadores (de ahí en adelante a la oposición armada se le identificó con ambos términos), lo que no detuvo las acciones punitivas del ejército ruso ni tampoco el cese de las violaciones a los derechos humanos de los chechenos⁴⁵.

Por otro lado, el conflicto armado no desapareció del todo y en agosto de 1999, se produjo una invasión, de parte de un grupo armado de chechenos wahhabistas, encabezados por Shamil Basayev y el jordano-afgano, Khabid Abd Ar-Rahman Khattab⁴⁶, a la vecina República de Daguestán⁴⁷, donde proclamaron el establecimiento de

⁴⁴ Agreement between the Russian Federation and the Government of Chechen Republic, <www.anima.com/article/agreement>, 1996. Consultado 2/03/02.

⁴⁵ Human Rights Watch, *Russia/Chechenia*. Vol. 14. No. 2. 2002, pp. 1-51.

⁴⁶ Shamil Basayev luchó en Abjasia y, junto con las tropas rusas, en Georgia por lo que su experiencia militar es amplia, lo mismo que la del jordano-afgano, Khattab. Sin embargo, su lucha basada en un aparente fundamentalismo de tipo islámico, no encontró un apoyo real de la población de Daguestán. A pesar de las declaraciones del líder espiritual del movimiento salafi en Daguestán, Mullah Bagauddin, que dijo que Daguestán sería parte de Rusia si esta se transformaba en un estado islamista. Por tanto, se puede afirmar que ambos líderes de la guerra chechena solamente representan a un bando de los enfrentados en el conflicto. Quintan Wiktorowicz. *Op. cit.*, p. 25.

⁴⁷ Daguestán esta rodeada por la región de Svravopol (al norte), Chechenia al noroeste, Georgia al oeste y Azerbaijón (al sur y suroeste). Su parte oriental esta sobre el mar Caspio. En términos socioeconómicos es considerada como una de las repúblicas más pobres de la Federación Rusa y el desempleo ha alcanzado al 40 % de la población activa. Anne Mergier, "Daguestán: vuelve la pesadilla chechena" en <www.proceso.com.mx:8880>, 2002. Consultado 2/02/02.

un Estado Islámico. Nuevamente, las tropas rusas se enfrentaron a los rebeldes y lograron expulsarlos de Daguestán y, otra vez, tras su derrota se internaron en Chechenia⁴⁸. Esta situación le sirvió como referente al nuevo presidente ruso Vladimir Putin⁴⁹ para diseñar su propia "cruzada" contra los "guerreros internacionalistas de Alá"⁵⁰. Así,

[...la] palabra "terrorista" rápidamente dejó de referirse a alguien que pertenece a un grupo clandestino cuyo objetivo es el asesinato político: paso a querer decir "un checheno armado"⁵¹.

De este modo, el discurso oficial ruso, le atribuía la desestabilización de Chechenia y Daguestán a fuerzas externas vinculadas con el terrorismo internacional⁵².

El Conflicto y sus Intereses

A partir de la firma del acuerdo de cese de hostilidades entre Rusia y Chechenia, el 31 de agosto de 1996, se legitimó la tarea de luchar, dentro de la misma Chechenia, contra los bandidos y ladrones. Por tal motivo, ambas pa-

⁴⁸ En septiembre de 1999, en Moscú y Vlogodsonsk, estallaron unas bombas en unos edificios de apartamentos, donde perecieron más de 200 personas, y este acontecimiento fue utilizado para justificar la idea del gobierno ruso, de que para solucionar la crisis chechena se tenía como única vía la guerra (es decir, el principal medio para acabar con el extremismo). Una idea que Vladimir Putin asumió como una forma de mantener la tradición autoritaria de su predecesor Yeltsin y, al mismo tiempo, reforzó la visión policiaca y militar; que la mayoría de los políticos rusos, tienen sobre el conflicto checheno. Véase, Kovalev. "La Rusia de Vladimir Putin". *Política Exterior*. No. 74. España. 2000, p. 43.

⁴⁹ La ola de atentados en Rusia fue previa a la elección presidencial de julio del 2000, donde resultó ganador Vladimir Putin, quien formó parte de los servicios secretos rusos, colocó al siguiente año la dirección de las operaciones rusas en Chechenia, al Servicio de Seguridad Federal (FSB).

⁵⁰ En esta segunda guerra, los argumentos principales de la propaganda militar rusa, fortalecidos por las declaraciones públicas del presidente Putin, giraron en torno de la acusación contra la composición mercenaria de las unidades de la resistencia chechena. En otras palabras, se señalaba que el conflicto fue generado por la presencia extranjera de radicales "extremistas". Sin embargo, "[estás] declaraciones [son] una pura invención. Los raros extranjeros que combaten en la resistencia [son] voluntarios que provienen de los países árabes [...] el tema de los mercenarios ha sido explotado por Vladimir Putin. El afirmó que Chechenia se había convertido en un santuario más del terrorismo internacional [algo que] le interesa más a Occidente" (Babitski, 2002: 35-36). Sobre todo, después de los atentados del 11 de septiembre del 2001 que sufrieron las Torres Gemelas de Nueva York, en Estados Unidos. Esto, empero, no niega la presencia de los wahhabistas en algunas aldeas de Chechenia, pero no es algo generalizado (Ríos, 2001).

labras fueron utilizadas, de parte del entonces presidente Boris Yelsin, para identificar a la oposición armada chechena. Cabe mencionar, que durante la primera guerra en Chechenia (1994-1996), el gobierno de Yelsin, apoyó con armas, sin mucho éxito, a un grupo de chechenos prorusos para desestabilizar al gobierno independentista de Dudayev⁵³.

Por su parte, el 12 de septiembre de 1996, Zelinkhan Yandarbiev, uno de los señores de la guerra chechena, promulgó un código de conducta basado en la ley islámica, sin abandonar el pronunciamiento de independencia realizado por Dudayev, pero sus consecuencias fueron mínimas sobre la vida diaria de los chechenos, aunque reforzaba el punto de vista ruso acerca de penalizar los actos de pillaje y de contrabando. Pero, junto a esos actos, emergió la llamada industria del secuestro, algo que practicaron también las tropas rusas a su modo; es decir, por dinero intercambiaban tanto a los prisioneros chechenos como sus cadáveres a sus respectivos familiares.

Sin embargo, el gobierno de Yelsin fomentó también la criminalidad en Chechenia al ex carcelar a asesinos de origen chechena que purgaban penas en Rusia, solamente con la condición de que regresaran a su tierra natal⁵⁴. Al mismo tiempo, el predominio de diferentes bandas armadas basadas en una doble lealtad, tanto para el clan (los teips) como para su propio jefe, ha reproducido también un orden basado en los intereses de los señores de la guerra. Esto no quiere decir, que la organización social sustentada en el clan, conlleve efectos negativos, producidos por un contexto particular, donde ha emergido un conflicto armado. Sin embargo, ha sido un elemento organizativo y de cohesión para la resistencia armada chechena y hasta para las actividades lucrativas que emergen de una situación donde la lucha por el territorio ha sido una constante histórica entre rusos y chechenos⁵⁵.

⁵¹ Sergi Kovalev, "La Rusia de Vladimir Putin", *Política Exterior*, No. 74, España, 2000, p. 49.

⁵² Rajan Menon y Graham E. Fuller, "Russia's Ruinous Chechen War". *Foreign Affairs*, <www.foreignaffairs.org>, 2000, Revisado 24/01/02.

⁵³ María Eismont, "The Chechen launch a coalition government, and Islamic Law". Institute for War and Peace Reporting, <www.anima.com>, 2002, Revisado 15/01/02, p. 2.

⁵⁴ Isabelle Astigarraga, "Tchéchénie, trís ans de chaos", <www.monde-diplomatique.fr/2000/03/ASTIGARRAGA/13457>, Revisado 5/02/02, p. 2.

⁵⁵ El clan es un grupo familiar grande formado por la vía matrimonial y con fuertes vínculos territoriales. La población chechena se encuentra dividida en 131 clanes pero solamente 28 juegan un papel importante en el país. Xavier Ríos. *Op. cit.*, p. 6.

En 1991, la estructura del clan, desempeñó un papel importante en la elección presidencial de Dudayev, porque lo eligieron como su líder principal. De este modo, las personalidades, han sido importantes para la dinámica de la vida política de Chechenia. Y esto quedó de manifiesto cuando Dudayev, para instaurar un régimen más personalizado, disolvió el parlamento donde la oposición partidista tenía fuertes contactos con Moscú. La forma en que se eligió a Dudayev como presidente de Chechenia no fue del agrado de Moscú e incluso el entonces presidente del Consejo Provisional de la República de Chechenia, Omar Avturjanov, con el control que ejercía al norte del país (Nadterechnaya), impidió la celebración de las elecciones de 1991 y, en consecuencia, fue contrario a la declaración de independencia, pero contaba con el apoyo económico del gobierno de Yelsin. Este Consejo Provisional fue la instancia organizativa de la oposición armada a Dudayev durante el primer conflicto armado en Chechenia.

Por otro lado, la cúpula militar rusa sufrió una división, en esta primera parte de la guerra en Chechenia, entre el general Tijomirov, quien tenía bajo su mando a las tropas rusas estacionadas en Chechenia, y el general Pulikovski responsable de haber elaborado el ultimátum de rendición incondicional a los independentistas que apoyaban a Dudayev; mientras, el general Alexander Lebed, quien era un claro candidato a suceder a Yelsin en la presidencia, fue partidario de la vía de la negociación para poner fin al conflicto checheno, pero su opción fue relegada porque el entonces ministro del interior ruso, Anatoli Kulikov, impuso su visión a favor de la solución militar.

En consecuencia, Lebed vio truncada su carrera política, tuvo que apoyar la vía armada, y firmar, finalmente, el acuerdo de cese de hostilidades en Chechenia con el representante de los moderados chechenos (Aslán Maskhadov elegido presidente del país en 1997) partidarios de negociar la independencia con el gobierno ruso y, al mismo tiempo, querían fundar un Estado Laico.

Pero los que usan la vía armada para alcanzar la independencia y que lucran con la situación de ilegalidad que priva en el país, son encabezados por Shamil Basayev⁵⁶. Al obtener el 25% de los votos, donde resultó electo el presidente Maskhadov, le permitió mantener los privilegios de

⁵⁶ En 1998, Basayev fue elegido presidente del Congreso de Islamistas de Chechenia y Daguestán. En la celebración del Congreso intervino Movladi Udugov, ideólogo del wahhabismo en Chechenia y es el principal animador del sitio de internet www.kavkaz.org, donde se encuentra propaganda a favor de la resistencia armada chechena wahhabista.

su clan al ser nombrado Primer Ministro. Como representante de la tendencia wahhabista⁵⁷, se puede decir la parte del Islam del conflicto, justifica su alianza con el presidente electo, por el estado latente de conflicto armado con los rusos. Pero también por el tráfico de influencias, que realiza en el gobierno checheno, para mantener privilegios derivados del comercio ilegal de armas y de otros productos⁵⁸.

Su capacidad de corromper se manifestó en junio de 1995, cuando en un autobús con soldados, avanzó, sobornando al control ruso, hasta Rusia y ya sin dinero para seguir se quedó en Budennovsk. Ahí secuestro a 1,000 rehenes de un hospital para exigir la iniciación de negociaciones de paz y las fuerzas especiales rusas fracasaron en el asalto resultando muertas 100 personas. Este hecho, le permitió convertirse en el demonio preferido del gobierno ruso y en 1997 obtuvo el segundo puesto en las elecciones presidenciales⁵⁹.

Mientras, Beslan Gantemirov, que fue alcalde de la ciudad de Grozni, entre 1991-1992, fundador del Partido del Camino Islámico, buscaba la creación de un estado teocrático, fue liberado en el mes de noviembre de 1999, después de ser condenado por malversación de fondos, e inmediatamente se alió con la oposición pro-rusa chechena y fue el único representante por parte de Chechenia, que asistió a la ceremonia donde Vladimir Putin fue nombrado presidente de Rusia en su primer mandato⁶⁰.

Los intereses externos al conflicto se vinculan con lo geoestratégico, es decir, el Cáucaso, donde se localiza Chechenia como zona de paso entre el mar Caspio y el mar Negro, y se tiene calculado que, en el próximo decenio, van a transitar al menos 100 millones de toneladas anuales de petróleo y otros 100,000 millones de metros

cúbicos de gas provenientes de Azerbaijón, Kazajstán y Turkmenistán.

Pero estos tres Estados, cuyo desarrollo económico depende casi exclusivamente de la explotación de estos recursos, son países “enclavados” [porque] no pueden exportar sin atravesar otro país, como China, Irán, Rusia o Turquía⁶¹.

Rusia, entonces, aspira a gestionar los recursos en dicha región. Por ejemplo, el gobierno ruso no está dispuesto a permitir que el petróleo que viene del puerto de Bakú, en el mar Caspio, se enlace desde Grozni al oleoducto georgiano, evitando a Rusia. Por eso, en 1997, las autoridades chechenas reclamaron su participación en los ingresos derivados del tránsito de petróleo por su territorio y se explicitó la preocupación rusa.

Una preocupación relacionada con la posibilidad de quedar privada del manejo de los recursos petroleros⁶². Esto va más allá de un simple problema de construcción de oleoductos; aunque en abril de 1999, fue abierto oficialmente el oleoducto que une Bakú con el puerto Georgiano de Supsa, de esta manera se evitó el territorio ruso y se rompió, hasta cierto punto, el monopolio ejercido por Moscú en la transportación y distribución del petróleo para la zona⁶³.

La situación ruinoso de Chechenia, como resultado del conflicto armado, se ha reflejado en el deterioro acelerado del oleoducto ruso que atraviesa por esa república. Pero el gobierno ruso, una vez firmado el acuerdo de cese de hostilidades, lo volvió a operar y en la primavera de 1999 decidió cerrarlo ante las múltiples fugas que presentaba. Ahora, utiliza camiones cisterna para transportarlo.

En agosto de 1999, el conflicto checheno tomó un nuevo camino cuando la facción armada de Shamil Basayev

⁵⁷ El wahhabismo fue fundado por Ibn Abd al-Wahhab (1703-1791) quien unió a la tribu de los Saudí, para conquistar la mayor parte de la península arábiga. Aceptan, la unidad de Dios y rechazan el principio de intercepción de los santos, presente en el sufismo y el Islam popular. Declara infieles a quienes no se conducen bajo los cánones del Islam puro y considera herejes a los shiíes. En suma, es un Islam estricto y puritano. Oliver Roy. *Genealogía del Islamismo*. Barcelona. Ediciones bellaterra. 1996. p. 25.

⁵⁸ Las cofradías sufíes, en el régimen soviético, habían cobijado a un islam paralelo pero después de la disolución de ese sistema, la cofradía “Kadiría” financió a la resistencia chechena pero también una parte del dinero proviene de los wahhabistas de la Arabia Saudí. Félix Valdés. “Guerra y barbarie en Chechenia”, *Política Exterior*, No. 73, España, 1999, p. 50.

⁵⁹ Tom Wood. *Op. cit.*, p. 186.

⁶⁰ Xavier Ríos, *Chechenia, la guerra sin fin*, <www.igadi.org>, 2001. Revisado 18/04/02.

⁶¹ Félix Valdés. *Op. cit.*, p. 48.

⁶² El empresario y político ruso, Boris Berezovski, también ha mostrado interés en participar en las ganancias que podrían desprenderse de la expansión de los oleoductos en la zona del Cáucaso. Este personaje ha amasado su fortuna mediante actividades ilegales y ha sido señalado de financiar a una fracción de las milicias chechenas de tendencia islámica, pero esto carece de sustento cuando dicha noticia o rumor ha sido expandido desde el Kremlin en un momento en que Estados Unidos han declarado la guerra contra el terrorismo. Ahora, parece que para el gobierno de Putin todo el que financie, de acuerdo con sus intereses particulares, a grupos armados se le identifica con el terrorismo fundamentalista islámico. Véase, <www.kavkaz.org>, “Boris ben Berezovsky, the Islamic extremist”, 2002, Revisado 1/03/02.

⁶³ En el mismo año, Turquía, Azerbaijón y la misma Georgia oficializaron la construcción de un oleoducto y gasoducto que también evitaría a Rusia e Irán.

y su aliado Khattab⁶⁴, decidieron invadir a la república de Daguestán⁶⁵, para liberar a sus “correligionarios” del imperio de Moscú y poder establecer un Estado Islámico. En su nueva “aventura”, los rebeldes de tendencias wahhabistas, no encontraron el apoyo que esperaban entre los pobladores de Daguestán⁶⁶. Tampoco tomaron en cuenta que Daguestán, por encima de otras repúblicas de la Federación Rusa, depende más directamente de Moscú porque su gasto es financiado por el gobierno ruso hasta en un 90%. Esto es resultado de una economía con un desempeño pobre debido, a que los salarios que reciben los trabajadores, son de tres a cuatro veces más inferiores que el resto de las repúblicas rusas. Asimismo, el 30% de su población es desempleada. Una situación de deterioro económico que favorece la proliferación de actos propios de la ilegalidad como el tráfico de drogas.

La politización del Islam, de parte de ciertas células de Daguestán, le permitió crear a Shamil Basayev y a su aliado Khatab, que resultaría un éxito el proclamar una República islámica anexándola a Chechenia, cuando en esta última república la presencia militar rusa ha impedido su independencia. Dicha proclamación encubría una realidad: el compartir beneficios de una ventaja desprendida, en el caso de Daguestán, de su salida al mar Caspio donde se encuentra el 4% de las reservas mundiales de petróleo. Beneficios que los ávaros y los dargwas (predominantes en el norte), los lakhs (localizados en el centro) y los lezquinos (que habitan en la parte sur) no estaban dispuestos a compartir con los chechenos de Shamil Basayev.

⁶⁴ En febrero de 2002, las tropas rusas anunciaron la muerte de Khattab quien supuestamente murió en un enfrentamiento armado con las mismas.

⁶⁵ Más del 90 % de los daguestaníes son musulmanes y esto no debe de confundirse con la ideologización que han hecho de las creencias islámicas las milicias armadas de Shamil Basayev para hacer creer que existe un consenso entre la población para transformar a Daguestán en un estado islámico. Pero tampoco se debe de perder de vista, que en algunos poblados del sureste (Chabanmakhi y Karamkhi), se ha formado una nueva élite identificada con el wahhabismo, surgida entre los jóvenes que han estudiado en las universidades islámicas del medio Oriente, que acusa a las autoridades locales de corruptas y sumisas de Moscú. Alexi Malashenko. “Du Daghestan à la Tchétchénie, escalade militaire et péril islamique”, <www.monde-diplomatique.fr/1999/10>, Revisado 5/02/02, p. 4.

⁶⁶ Es parte de la federación rusa y esta rodeada por la región de Svravopol (al norte), Chechenia (noroeste), Georgia (oeste) y Azerbaiyán (suroeste y sur). Su parte oriental se localiza sobre el Mar Caspio. Tiene una extensión de 50,000 kilómetros y cuenta con 2.1 millones de habitantes divididos en más de 40 grupos étnicos. Y los más importantes, por ocupar las posiciones políticas y económicas principales, son: los dargwas, los koumyks y los lezquinos. Por su parte, los rusos solamente representan un 10 % de la población. *Ibid*; p. 4.

En consecuencia, con escaso apoyo de la población daguestaní, frente a los bombardeos de la aviación rusa (la segunda guerra para Chechenia), los rebeldes chechenos de Shamil Basayev abandonaron Daguestán. A fines del mes de agosto de 1999, el entonces presidente ruso, Boris Yeltsin se reunió con el presidente del Consejo de Estado de Daguestán, M. Magomedali Magomedov, para celebrar no solamente el éxito de la campaña militar rusa, sino la lealtad de la población de Daguestán a la Constitución Rusa y como pago o compensación prometió 300 millones de rublos (más de 12 millones de dólares) para reconstruir la zona fronteriza que resultó ser la más afectada durante el conflicto⁶⁷.

Sin embargo, los apoyos económicos para Chechenia, no fluyeron de parte del gobierno ruso, lo que mantuvo en una posición de debilidad al gobierno pro-ruso checheno (Máscadov), y esto favoreció el control militar ruso de la región y a los señores de la guerra y a las mafias⁶⁸.

Por su parte, hasta el año 2000, el conflicto había desplazado a más de 200,000 chechenos, 150,000 se encontraban en la república de Ingushetia; mientras, los enfrentamientos entre los militares rusos y la oposición armada chechena, proseguían de manera intermitente y sus acciones también habían alcanzado a miembros del gobierno checheno acusados de colaborar con Moscú⁶⁹. Pero dentro de la lógica de la violencia directa, los órga-

⁶⁷ *Ibid.*, p. 5.

⁶⁸ Se insiste en la existencia de una relación entre los servicios secretos rusos y el rebelde checheno Shamil Basayev, como un factor de manipulación para mantener la presencia militar rusa en Chechenia, y un supuesto ejemplo de ello fue la incursión que realizó el mismo Basayev en Daguestán.

Pero esta visión conduce también a pensar lo siguiente: el escaso control que existe para detener las acciones de los diversos grupos armados en Chechenia, lo que el presidente electo Masjadov se ha visto imposibilitado de realizar; y la influencia que tiene Shamil Basayev sobre el gobierno electo. En otras palabras, Basayev se ha transformado en un factor de desestabilización de un gobierno que no tiene su respaldo en las instituciones políticas y administrativas, inexistentes en Chechenia, sino en Moscú. Y en la realidad chechena, el clan, como elemento organizativo de la colectividad, es su sustituto donde la lealtad personal y el prestigio adquirido en combate, resulta importante para Basayev y sobre todo para mantener sus intereses y, en determinado momento, ejercer su poder de negociación con Moscú.

⁶⁹ De noviembre del año 2000 hasta el mes de abril del 2001 se ha hecho común el asesinato de los administradores de origen checheno acusados de cooperar con Rusia. Por tal motivo, la administración chechena despacha en la ciudad de Gudermes y no en la capital Grozni. Además, desde noviembre del año 2001, el Servicio de Seguridad Federal, ejerce una especial vigilancia sobre los funcionarios chechenos. Pero la violencia armada ha alcanzado a otras figuras públicas, donde no queda claro su colaboración directa con Moscú, como los imanes o líderes religiosos musulmanes. Human Rights Watch. *Op. cit.*, p. 6.

nos de seguridad y los militares rusos, han optado por formar organizaciones paramilitares para focalizar sus acciones sobre los sospechosos de colaborar con los separatistas al mostrarles simpatía, así como en contra de los familiares de combatientes independentistas, al mismo tiempo, estas acciones se inscriben dentro de las operaciones de “limpieza” de aldeas y barrios que el ejército ruso practica, de manera habitual, en Chechenia⁷⁰.

Por otro lado, la propuesta de paz del gobierno ruso⁷¹ para Chechenia, esta condicionada a que los rebeldes entreguen las armas, y dentro de la lucha anunciada por el gobierno estadounidense en contra de países señalados como “colaboradores” de los grupos terroristas, se erige una nueva legitimidad para las acciones bélicas rusas en Chechenia, a saber: una lucha contra el terrorismo checheno sería semejante a la que ha emprendido Estados Unidos en Afganistán e Irak⁷². Así, el gobierno de Putin, piensa neutralizar, momentáneamente, las críticas realizadas al ejército ruso, por sus métodos de guerra usados en Chechenia.

Nota Final

El conflicto armado prosigue su propia lógica de destrucción y el gobierno ruso lo sigue considerando como una cruzada contra el terrorismo. Mientras, el principal líder rebelde Shamil Basayev, apoyado también por otro rebelde

⁷⁰ Rodrigo Fernández, “Un informe denuncia la acción de escuadrones de la muerte en Chechenia. El Ejército ruso es el principal acusado”, <www.elpais.es/articulo>, Revisado 20/12/01.

⁷¹ El 24 de septiembre del 2001, el presidente Putin, a los rebeldes chechenos, les dio un plazo de 72 horas para entregar las armas e iniciar negociaciones de paz. Esta amenaza, más que una invitación a celebrar conversaciones de paz, se enmarcó dentro de la campaña estadounidense de combate al terrorismo tras los atentados del 11 de septiembre en la ciudad de Nueva York, y solamente generó un contacto entre el representante del presidente checheno pro-ruso (Masjádov), Ajmed Zakáiev y Vladimir Kazantsev, representante del gobierno ruso en su región sur. Dicho contacto no sirvió para definir el formato de las negociaciones de paz y todo se redujo a insistir en la propuesta de Putin; es decir, en la necesidad del desarme para “reducir” la posible influencia que ejercen los “fundamentalistas y terroristas” Pilar Bonet. “Representantes de Rusia y Chechenia inician conversaciones de paz en Moscú”, <www.elpais.es/articulo.html>, 2001, Revisado 29/01/02.

⁷² El “eje del mal” del gobierno ruso se encuentra conformado por Chechenia y Georgia. Georgia, según el ministro de la Defensa Rusa, Serguéi Ivanov, [...] fronterizo con Chechenia es [...] incapaz de controlar zonas propias, que sirven de base a los separatistas chechenos. Pilar Bonet. “Rusia se distancia de EEUU y designa su propio eje del mal. Moscú acusa a Bush de doble rasero y coloca a Chechenia y Georgia en su lista terrorista”, <www.elpais.es/articulo.html>, 2002, p. 1, Revisado 5/02/02.

moderado checheno, Aslán Masjádov (quien fue presidente de Chechenia en 1997), continúa con su estrategia basada en el secuestro pero con magros resultados. Por ejemplo, en octubre del 2002, sus unidades tomaron como rehenes a los asistentes al teatro de Dubroka de Moscú, aventura que terminó de manera trágica con la muerte de los secuestradores y varias de sus víctimas, causados por gases venenosos disparados por los mismos militares rusos.

Sin embargo, ahora, Aslán Masjádov ha anunciado su ruptura con Basayev a quien ha denunciado como el responsable del secuestro, en septiembre de 2004, de estudiantes y maestros de la escuela de Beslán, que concluyó con la muerte de 330 personas en su mayoría niños.

A pesar de que Aslán Masjádov ha anunciado una tregua y ha reclamado al Kremlin una negociación, el gobierno de Putin ha respondido que esto no sucederá porque es un terrorista que debe de entregar sus armas y rendirse de manera incondicional⁷³.

En suma, las posiciones extremistas mantienen el conflicto armado, en un mundo de economía globalizada, donde las víctimas principales son los civiles; mientras, las ambiciones desatadas por el control de los negocios ilegales ha beneficiado tanto a los que buscan la independencia de Chechenia como a los que la evitan como el gobierno ruso⁷⁴.

El conflicto armado checheno también ha mostrado la imposibilidad de otras formas culturales de participar en la configuración de una modernidad que no les signifique exclusión y marginación de las ventajas materiales del desarrollo económico, sino la reivindicación, a través de la religión y la etnia, de una demanda de conservar sus diferencias a través de la independencia de Rusia⁷⁵.

⁷³ Está actitud favorece lo denunciado por la ONG llamada Memorial y la Federación Internacional de Helsinki que han documentado 396 casos de secuestro en Chechenia en 2004. En 24 casos las víctimas fueron encontradas muertas con señales de tortura. En 2003 Memorial registró 495 víctimas secuestradas. Al mismo tiempo, han denunciado a las unidades armadas de Ramzán Kadírov conocidas como Kadírovzi que actúan por su cuenta secuestrando a pesar de que fue condecorado por el Kremlin para que no se mezclara en la política local y se trasladara a Moscú. Pilar Bonet. “El independentista checheno Masjádov ordena una tregua y reclama al Kremlin a negociar”, *El País*, Edición México, 8 de febrero de 2005, p. 7.

⁷⁴ Finalmente, Estados Unidos han construido un oleoducto de mil 738 kilómetros que ha juntado las orillas del mar Caspio y del Mediterráneo (Bakou-Tbilissi-Ceyhan (BTC)), sin pasar por Rusia, con una inversión de 50 mil millones de dólares. Por tal motivo, el miércoles 25 de mayo de 2005, el Presidente de Azerbaiyán expresó: “el sueño se volvió realidad” al inaugurarlo, *Diario Monitor*, “Prensa Internacional”, 26 de mayo 2005, México, p. 2A.

⁷⁵ Michel Wieviorka, “The Making of Differences”, *International Sociology*, Vol. 19, No. 3, Septiembre 2004, pp. 281 y ss.